

SECCIÓN HISTÓRICA

Primeras publicaciones cubanas sobre psiquiatría

José Antonio López Espinosa¹

Resumen

Se hace una breve exposición de la situación de los enfermos psiquiátricos en Cuba durante la etapa colonial hasta comienzos de la segunda mitad del siglo XIX en que se realizaron las primeras acciones orientadas a su atención de forma más o menos sistemática. Se mencionan el primer trabajo publicado en la isla sobre la disciplina, el estudio original cubano más antiguo en la materia y otras publicaciones al respecto que vieron la luz entre finales del siglo XVIII y la primera mitad del XIX. Por último se hace un sucinto análisis del contenido del libro titulado *Tratado de alienación mental*, obra publicada en La Habana en 1863 y que ostenta la primicia entre las más completas de las producidas sobre el tema en la época del dominio español.

DeCS: BIBLIOGRAFIA DE MEDICINA/HISTORIA; PSIQUIATRIA; PUBLICACIONES PERIODICAS; LIBROS; CUBA.

Desde el siglo XI los enfermos mentales recibían en España atención hospitalaria, además de que para su tratamiento se aplicaban métodos racionales. Fue justamente en esa nación donde Fray *Juan Gilibert Jofré* fundó en 1409 el primer manicomio del mundo, a saber, el Hospital de Tontos, Locos y Dementes, radicado en la ciudad de Valencia. A pesar de que España precedió en más de un siglo a Inglaterra y en muchos más años a otros países del mundo en cuanto a la preocupación por asistir a estos pacientes; y de que antes del descu-

brimiento de América tenía varios manicomios perfectamente organizados, sus colonias alcanzaron esos beneficios muy tardíamente, como sucedió en Cuba, donde aún en 1804 los locos deambulaban por las calles y eran objeto de burla y de crueles maltratos. Lo más que se hacía era recluir a los varones en las cárceles públicas donde convivían con los delincuentes y donde los actos propios de su enfermedad eran reprimidos y castigados con maltratos corporales y encierros en inmundos y oscuros calabozos; mientras las hembras más agre-

¹ Licenciado en Información Científico-Técnica y Bibliotecología. Departamento Procesamiento de la Documentación.

sivas eran llevadas a la Casa de Recogidas de San Juan Nepomuceno. No fue hasta el 18 de septiembre de 1828 que se inauguró el primer hospital cubano para enfermos mentales, enclavado junto al cementerio y al Hospital de San Lázaro para leprosos. En ese manicomio sólo se atendían a los hombres, pues para las mujeres se construyó un pabellón especial que compartían con otras personas que nada tenían que ver ni con su sexo ni con su enfermedad (esclavos, incapacitados para el trabajo y ancianos emancipados).¹

Tal era la situación de los dementes en Cuba hasta la segunda mitad del siglo XIX, cuando la práctica de la medicina recibió gran influencia de Francia. Específicamente entre 1861 y 1864 se realizaron las primeras acciones orientadas a la atención del enfermo psiquiátrico con un carácter más o menos sistemático pues, si bien es cierto que con anterioridad se habían tomado las decisiones antes apuntadas, no fue hasta octubre de 1861 que este propósito se basó en un plan estructurado, cuando se compró por la suma de 17,000.00 pesos el potrero del Ferro, propiedad de José Mazorra, con vistas a edificar en el lugar un hospital, concebido para prestar asistencia a los pacientes con trastornos mentales.

Esta decisión y los aportes de los doctores *Gustavo López*, quien prestó gran atención a la especialidad desde la Secretaría de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana y *José Joaquín Muñoz*, designado director del Hospital de Mazorra a raíz de su inauguración y gestor del primer libro que se publicó en Cuba sobre la disciplina, son las referencias más antiguas que se conocen acerca de su evolución en la isla.²

El libro citado en el párrafo anterior, impreso en La Habana en 1863 bajo el título de *Tratado de alienación mental*,³ recoge la traducción al español por parte del doctor *Muñoz* de 14 lecciones relacionadas con

el estudio de las enfermedades de la psiquis, además de algunas notas que publicó con el interés de propender al adelanto de la ciencia en el país y de contribuir al bien de la humanidad.

Pero mucho antes de que se diera a conocer esta obra hubo algunos trabajos aislados, que desde finales del siglo XVIII se dedicaron de alguna manera a tratar cuestiones referentes a la psiquiatría, las cuales merecen al menos ser mencionadas.

ANTECEDENTES DE LA BIBLIOGRAFÍA CUBANA SOBRE PSIQUIATRÍA

En virtud de los estudios realizados al respecto, se puede afirmar que el primer trabajo publicado en Cuba sobre psiquiatría apareció el domingo 2 de octubre de 1791 en el Papel Periódico de La Habana con el título de *Idea curiosa*. Se trata de la traducción de un artículo, que en principio había visto la luz el viernes 29 de julio del mismo año en la *Gazeta de Jamaica*, y en el cual se sugería la inmersión bajo el agua como recurso terapéutico contra la locura.⁴

Treinta y seis años después, en 1827, se dio a la publicidad el estudio más antiguo realizado en la isla relativo a esta ciencia. El autor de este histórico documento, el doctor *Tomás Pintado*, plasmó en él sus consideraciones sobre la esencia de los trastornos mentales y de la conducta de los individuos que la padecen.⁵

El doctor *Manuel Valdés Miranda* trajo de la *Gazette Medicale de París* un pequeño artículo noticioso, el cual se divulgó en español en el *Diario de la Habana* del 17 de mayo de 1836 con el título de *Frecuencia de los suicidios*.⁶ La misma publicación atesora un breve escrito sobre las características de la demencia, salido de la pluma de un autor con el seudónimo de P.A.A. y dado a conocer el 8 de diciembre de 1841.⁷

En 1843, el Repertorio Médico Habanero, título de la precursora de las revistas cubanas dedicadas a las ciencias de la salud, registró en sus páginas un artículo, en el cual se pusieron en tela de juicio las controvertidas observaciones emitidas en diferentes épocas en relación con la proporción de individuos dementes dentro de la población inglesa;⁸ y cinco años más tarde el doctor *Julio Jacinto Le Riverend* publicó en su revista médica, que circuló con el título de El Observador Habanero, un trabajo referente al caso de una mujer histérica con anestesia incompleta y persistente.⁹

En otras revistas médicas, surgidas posteriormente, aparecen más artículos dispersos que tratan diversos asuntos relacionados de alguna manera con las enfermedades mentales, aunque la obra que ostenta la primicia entre las más completas de las publicadas en Cuba sobre el tema durante el período colonial español fue el antes citado *Tratado de alienación mental*,³ motivo por el cual se le dedicarán a continuación algunas líneas.

ACERCA DEL CONTENIDO DEL LIBRO

Antes de entrar en el análisis de la obra, vale advertir que *P. Falret*, uno de los pioneros de la clínica psiquiátrica, fue quien individualizó algunos cuadros clínicos como la “locura circular”, más tarde conocida como psicosis maníaco depresiva, además de haber sido el creador del término *alienación mental*.¹⁰

El doctor *José Joaquín Muñoz*, el primer director del Asilo General de Enajenados de la Isla de Cuba –nombre con el que se bautizó al hospital de Mazorra en sus inicios; socio de número de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana; miembro corresponsal de la Sociedad Médico Psicológica de París y de la Academia de Medicina de Génova;

e introductor en Cuba del tratamiento de la locura con un fundamento científico, realizó una paciente y cuidadosa labor de traducción al español de las 14 lecciones con las que el doctor *E. Baillarger*, médico del Hospicio de la Salpêtrière de París confeccionó su *Tratado de alienación mental*.

En la primera lección “Consideraciones generales y clasificación” (pág. 13-42), se precisa y explica el significado de las expresiones *locura*, *delirio* y *alienación mental*, y se fijan los términos de cómo deben clasificarse las enfermedades mentales en general.

La segunda lección “De las alucinaciones” (pág. 43-86) se dedica a estudiar el fenómeno de la alucinación con gran nivel de profundidad, principalmente en lo relativo a su naturaleza y al modo en que se desencadena.

De la tercera lección a la sexta “Patología especial, primera parte” (pág. 87-196) se detallan las formas de manifestación de la locura propiamente dicha. En tal sentido se describen los síntomas y la evolución, así como el pronóstico y tratamiento de las formas de monomanía suicida y homicida, melancolía y locura de doble forma.

“La Patología especial, segunda parte” abarca de la séptima a la decimoprimer lección (pág. 197-291), en cada una de las cuales se brinda una pormenorizada explicación acerca de los síntomas, el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de la demencia parálitica y de manía congestiva.

La duodécima lección “Idiocia e imbecilidad” (pág. 295-318) plantea los rasgos que caracterizan a ambas afecciones y las distinciones necesarias para establecer sus causas.

Bajo el título de “Cretinismo y astenogenia” se aborda en la decimotercera lección (pág. 319-344) la por mucho tiempo abandonada cuestión patológica del trastorno y se exponen además ciertos juicios relativos a su etiología, cuyo estudio se considera de mucha importancia y utilidad.

En la lección final “Algunas consideraciones acerca de la medicina legal de los alienados” (pág. 345-66), el autor concentra su atención en precisar los hechos que tienen que ver con la medicina legal en el contexto de las enfermedades mentales, así como su ubicación dentro del derecho civil o criminal.

CONSIDERACIONES GENERALES

Con el presente trabajo se ha tratado de dar a conocer los primeros documentos que se publicaron en Cuba sobre las enfermedades mentales. La paciente labor que hubo que llevar a cabo para primero identificar y luego ubicar y consultar la literatura de la referencia, bien merece que se traduzca en conocimientos al respecto para los estudiosos amantes de los aspectos relativos a la historia de la bibliografía nacional, en particular de la consagrada a las ciencias de la salud. Los estudios realizados en este sentido, no han develado más rastros

que guíen a inquirir la existencia de otros documentos con mayor antigüedad que los antes mencionados, de tal suerte que pueden considerarse fuentes fidedignas del nivel de conocimiento que sobre estas afecciones se tenía en la isla en el siglo XIX.

Si alguna importancia se le pudiera pues conceder a este artículo es el hecho de haber lanzado en él una rápida ojeada al pasado más remoto de la práctica de la psiquiatría en Cuba, así como de las publicaciones que dieron inicio a la bibliografía de la especialidad, precursoras de los numerosos materiales que hoy día ven la luz para beneficio de quienes la profesan y asumen la gran responsabilidad de brindar una atención adecuada a los enfermos mentales. Con la puesta al descubierto de estos documentos, se trata por otra parte de estimular el interés de los profesionales de la información por conocer y poner a la disposición de sus usuarios la documentación médica de carácter histórico, tan importante aún en estos tiempos de la tecnología electrónica puesta en función de la información actualizada.

Abstract

First Cuban publications on psychiatry

A brief exposition is made on the situation of psychiatrist patients in Cuba from the colonial times up to the beginning of the second half of the 19th century when the first actions towards a more or less systematic care of these persons were taken. The paper mentions the first paper published about this discipline in the island, the most ancient Cuban original study on this subject and other related publications that came out between the end of the 18th century and the first half of the 19th century. Finally, there is a brief analysis of the contents of the book entitled “TRATADO DE ALINEACION MENTAL”(Mental alienation treatise), published in 1863 in Havana, which is the first among the most complete works written about this subject at the time of Spanish domination.

Subject headings: BIBLIOGRAPHY OF MEDICINE/history; PERIODICALS; BOOKS; CUBA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Valdés-Castillo Moreira E. Historia del Hospital de Dementes de Cuba. Rev Soc Cub Hist Med 1958;1(1):66-76.

2. Bustamante JA. La Psiquiatría en Cuba en los últimos cincuenta años. La Habana: Im-presora Modelo, 1958:53-64.
3. Muñoz JJ. Tratado de alienación mental. Habana: Imprenta y Librería Militar, 1863.
4. Idea curiosa. Papel Periódico de la Havana 1791;2(79):314-6.
5. Pintado T. Breve exposición sobre la locura o trastornos mentales. Habana, 1827.
6. Valdés Miranda M. Frecuencia de los suicidios. Diario de la Habana 1836;(138):2.
7. PAA. Demencia. Diario de la Habana 1841;(342):1.
8. Estadísticas de los locos en Inglaterra. Rep Med Hab 1843;3(12):303-4.
9. Anestesia incompleta y persistente en una muger histérica. Obs Hab 1848;7(35):72-4.
10. Cid F. Breve historia de las ciencias médicas. 3 ed. Barcelona: Expaxs, 1990:304-5.

Recibido: 18 de agosto del 2001. Aprobado: 5 de septiembre del 2001.

Lic. José Antonio López Espinosa. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. Calle E. No. 454 entre 19 y 21. El Vedado. Ciudad de La Habana, Cuba. CP 10400.

NOVEDADES*

¿Podremos llegar a un acuerdo antes de gestionar el conocimiento?

Compiladora Caridad Fresno Chávez¹

Una de las mayores dificultades con las que se enfrentan aquellos que comienzan a interesarse en la gestión del conocimiento es la gran diversidad de conceptos que resultan necesarios incorporar para adentrarse en el tema. A la vez, existe un gran número de términos que, al parecer, representan el mismo fenómeno bajo diferentes denominaciones.

En esta recopilación de elementos conceptuales y de referencia se han considerado los criterios de reconocidos especialistas. Las fuentes consultadas se encuentran disponibles en Internet.

GLOSARIO

Activos intangibles: comprenden a los empleados y su experiencia, los procesos de los negocios, la propiedad intelectual y los activos de mercado, como la fidelidad de los clientes y otros (Brooking A. Motta E. 1996).

Activos tangibles: son aquellos que habitualmente se encuentran en la hoja de balance de una compañía (Brooking A. Motta E. 1996).

Activos de conocimiento: conocimiento de mercados, productos, tecnologías y de la organización (estructura y función) que un negocio posee o necesita poseer, el cual facilita sus procesos para generar ganancias, agregar valor, etc. (Macintosh A. 1999).

Activos de mercado: definen el potencial de una organización en términos intangibles, relacionados con el mercado –porcentaje de negocios que se repiten, así como valores asociados con el bienestar, el dominio en el mercado y otros (Brooking A. Motta E. 1996).

Almacén de datos (Data warehouse): almacén, factoría de datos o información, que concentra toda la información de interés para la organización. La información se distribuye mediante diversas herramientas de consulta y de generación de informes, orientadas a la toma de decisiones (Llacer E. y otros, 1998).

* Esta sección de carácter técnico está dedicada a la divulgación de noticias, recursos, nuevos avances, etcétera. Este glosario básico sobre el tema de la gestión del conocimiento, que incluye los términos de uso más frecuente en esta materia, fue compilado a partir de múltiples fuentes. Abarca una serie de conceptos relacionados con la contabilidad de las empresas y su sistema económico- financiero.

¹ Doctora en Ciencias Médicas. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas.

Analista del conocimiento: es el responsable de coleccionar, organizar y diseminar el conocimiento, con frecuencia proveen información a los líderes del conocimiento (Capshaw S. Koulopoulos T. 1999).

Aprendizaje organizacional: desarrollo de la comprensión, los conocimientos y las relaciones entre hechos pasados, con vistas a mejorar la eficacia de acciones actuales y futuras (Senge P. 1990).

Arqueología de datos: es el proceso de identificación crítica de las fuentes (externas e internas), así como de los datos útiles para el análisis y la construcción de una base de datos aparte, denominada *dataware house* (Bingle M. 1999).

Calidad de la información: se trata de la calidad de las comunicaciones en los negocios en todas las formas y por todos los medios –hablada, escrita, correo electrónico, informes, Internet, intranets, manuales de política, catálogos, *newsletters*, así como las bases de datos y las *dataware house*. Más que eso, se trata de servir a los usuarios, con productos de información y servicios que “consistentemente cumplan las expectativas del cliente y de los trabajadores del conocimiento” (English L. 1999).

Capacidad estratégica: se le denomina a la reformulación de la función tradicional de los recursos humanos en una nueva configuración que vincula la estrategia y la conducta (Saint-Onge H. 2000- en Chatzkel J. 2000).

Capital empleado: es la suma de capital físico más el capital financiero (Ante Pulic & Bornemann M. 1996).

Capital estructural: infraestructura de soporte para el capital humano. Incluye la forma en que se logra y la calidad con que se emplean las tecnologías de información, la imagen de la compañía, las bases de datos, los conceptos y los documentos de la organización. Comprende la propiedad intelectual, como las patentes, marcas y derechos. El capital estructural está compuesto por el capital del consumidor y el capital organizacional (Edvinsson L. 1997).

Capital financiero: es la forma más conocida de capital, el más considerado como capital. Constituye la base de la evaluación de los fundamentalistas. Se expresa en varias formas: facturas del almacén, notas, deudas y otras formas de instrumentos financieros que incluye el efectivo (Intellectual Capital. org. 1998a).

Capital físico: incluye todos los fondos financieros necesarios. Se calcula sumando los siguientes elementos: reservas abiertas, fondos para los riesgos de las operaciones bancarias, capital suplementario, capital participativo y capital de menor grado (Ante Pulic & Bornemann M. 1996).

Capital humano: es la combinación de conocimientos, experiencias y habilidades de los empleados de una compañía (Intellectual Capital. org. 1998b).

Capital intelectual: material intelectual que puede ponerse en práctica para crear riquezas o valores para las organizaciones (Stewart T. 1997).

Capital de innovación: fortaleza renovable de una compañía, expresada como propiedad intelectual, esto es, protegido por derechos consensuales, así como otros activos intangibles y valores como fórmulas de conocimiento y secretos de negocio (Skandia Report, 1998).

Capital organizacional: es el conjunto de competencias sistematizadas y concentradas así como de los sistemas que brindan a las compañías fuerza innovadora y capacidad de organización para crear valores. Consta de procesos de capital, cultura y capital innovacional (Skandia Report, 1998).

Capital relacional: se refiere al prestigio y las relaciones que la organización ha desarrollado en el transcurso del tiempo con los clientes, distribuidores y socios (Bontis N. 1999).

Capital del conocimiento: es resultado de un flujo de gastos que han ayudado a la organización a mejorar su efectividad en el período de algunos años (Strassmann P. 1999).

Capital del consumidor (capital relacional): llámase así al denominado capital estructural cuando alcanza el mercado (Pérez Bustamante G. 1998).

Capital del consumidor (capital relacional): es el valor de las relaciones de una organización con los clientes que incluye la fidelidad del cliente a una compañía o producto en particular, hábitos de adquisición o su estabilidad financiera (Bassie L. 1997).

Centro de evaluación (assessment center): técnica que se utiliza para evaluar los recursos y los potenciales para la gestión, en la que se emplean a su vez varias técnicas de evaluación. Se utiliza principalmente en procesos de selección, promoción interna, evaluación, identificación de necesidades de formación, planes de carrera y desarrollo (áreaRH.com, 2001).

Competencia organizacional: emerge de un ecosistema del conocimiento el cual puede estar integrado por el personal, así como por las redes tecnológicas y de conocimientos que las apoyan (Pór G. Spivack J. 2000).

Competencia organizativa: son aquellas capacidades de orden superior o metacapacidades que suponen el saber, cómo coordinar y explotar los recursos que se poseen y lo que se sabe hacer mejor que los otros (capacidades) además el aprender a hacer mucho más rápido que la competencia (de Saá P. 1998).

Conocimiento: suma de lo que se conoce, un cuerpo de verdades, principios e información, que en el contexto de los negocios, guía las operaciones (Bassie L. 1997).

Conocimiento colectivo: se logra al reunir el conocimiento individual de los integrantes del grupo y compartirlo entre todos (Inglesson M. 1998).

Conocimiento explícito: incluye documentos, bases de datos y otros tipos registrados de información en un contexto los que apoyan el proceso de toma de decisiones (Penny P. 1998).

Conocimiento focal: es el que se encuentra alrededor del objeto o fenómeno que constituye el foco (Sveiby K. 1999).

Conocimiento organizacional: se refiere a la cultura, estructuras, tecnología y la distribución de los individuos que dirigen la organización (Allee V. 1997).

Conocimiento tácito: es aquel que se utiliza como una herramienta para manejar o perfeccionar el foco (Sveiby K. 1999). Asimismo se reconoce conocimiento tácito a las acciones, experiencias, ideales, valores y emociones de un individuo (Penny P. 1998).

Datos: grupos de hechos discretos y objetivos que están relacionados con eventos que pueden ser construirse y estructurarse en los registros de una organización (Davenport T. Prusak L. 1998). De igual manera se considera datos a los que suplementan la representación de los hechos y representan la base para las acciones inteligentes (English L. 1999).

Derechos morales: el derecho del autor se opone a cualquier deformación, mutilación o modificación de la obra por ir en detrimento del honor o reputación del autor (OMPI 2000).

Derechos patrimoniales: son los derechos de reproducción, radiodifusión, interpretación y ejecución pública, adaptación, traducción, exposición pública, distribución, etc (OMPI 2000).

Derecho de autor (copyright): es la protección jurídica que se otorga al titular del derecho de una obra original del que es autor. El derecho de autor comprende las categorías principales de derechos: los derechos patrimoniales y los derechos morales (OMPI 2000); de ahí que se entienda también como derecho de autor, el legal exclusivo del autor de un trabajo creativo, de controlar la forma en que se copia un trabajo (Templeton B. 2000).

Economía del conocimiento: describe las bases para la creación del valor en la actual economía global. Su interés central se ubica en el crecimiento a partir de la innovación más que en la producción y la distribución masiva (Stewart T. 1997).

Estado contable (book value): calculable si se adicionan el capital monetario y el capital físico (Joia L. 2000).

Flujo del aprendizaje organizacional: es el material intelectual que se ha formalizado, captado y distribuido para crear nueva riqueza en las organizaciones, el que produce activos del más alto valor (Bontis N. 1999).

Gestión de la relación con el cliente (Customer Relationship Management-CRM): es una estrategia de negocios. Requiere de una filosofía centrada en el cliente y de una cultura adecuada para apoyar un mercado efectivo, la venta y los servicios (CRM Guru. 2000).

Gerente del conocimiento: responsable de la coordinación de los esfuerzos de ingenieros, arquitectos y analistas. Es necesario sobre todo en grandes organizaciones, proporciona la coordinación entre los procesos en una empresa (Capshaw S. Koulopoulos T. 1999).

Gestión del conocimiento: arte de la creación de valor en una organización a partir de sus activos intangibles (Sveiby K. 1998).

Gestión del talento: es un enfoque estratégico de dirección, cuyo objetivo es obtener la creación máxima de valores para los accionistas, clientes y empleados. Se aplica mediante un conjunto de acciones dirigidas a disponer en todo momento del nivel de capacidades, compromisos y rapidez requeridas para el logro de los resultados necesarios, a fin de ser competitivo en el entorno actual (HayGroup.es, 2000).

Información: datos de utilidad que son procesados y que proporcionan respuestas a “quién”, “qué”, “dónde” y “cuándo”. Datos a los que se les ha dado sentido por su conexión o relación (Ackoff R.1974).

Inteligencia competitiva: se basa en el conocimiento de las organizaciones que conforman el ambiente empresarial y sus movimientos (Fleitas I. Orozco E. 1999).

Inteligencia emocional: capacidad de liderazgo que presenta 5 componentes: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y destreza social (Goleman D. 1998).

Intendente del conocimiento (Steward Knowledge): es el responsable de suministrar los soportes mínimos pero necesarios a los usuarios del conocimiento, como experto en métodos de la gestión del conocimiento y en sus herramientas prácticas (Capshaw S. Koulopoulos T. 1999).

Jurisdicción: se emplea a menudo, en varios sentidos genéricos, para cubrir diversos conceptos legales que surgen en el caso de un conflicto de leyes (Jew B. 1999).

Líder del conocimiento: indiscutiblemente un nuevo tipo de gerente, no se ubican fácilmente en un departamento de la organización. Se encuentra en el pináculo de los procesos de dirección y control de la organización o enfrascado en el trabajo de un grupo altamente especializado. En muchas organizaciones se le denomina *Chief Knowledge Offices* (Capshaw S. Koulopoulos T. 1999).

Memoria corporativa: un grupo estructurado de conocimientos relacionados con la experiencia de la firma en un dominio específico (Macintosh A. 1994 en Simon G. 1996).

Minería de datos (Datamining): herramienta para identificar correlaciones y comportamientos sólidos, nuevos, potencialmente útiles y comprensibles a partir de los datos existentes (Chung M. Gray P. 1999).

Modelo de competencias: conjunto de habilidades observadas en los trabajadores (Boaz G. 2000).

Organizaciones que aprenden: son aquellas en las que el personal expande de forma continua su capacidad para crear los resultados que realmente desea, donde esquemas nuevos y amplios de pensamientos son la fuente, donde la aspiración colectiva se manifiesta

con libertad, se aprende de manera constante y se busca cómo hacerlo en conjunto. Existen 3 áreas de atención: visión compartida, lenguaje común y comprensión de la dinámica organizacional (Senge P. 1990).

Organización en evolución (EVO): es la que ha transitado de la lógica predominante de “hacer y vender” hacia la lógica “sentir y responder” (Saint-Onge H. 2000).

Portal de empresa: su precursor es la intranet *website*, está configurado para cubrir todas las necesidades de los usuarios relacionadas con la empresa. Es el concepto tradicional de portal aplicado en la operativa interna de la empresa (Carrión J. 2000).

Portal de información de empresa: ofrece a los usuarios acceso a millones de datos que los empleados tratan de controlar. Puede ayudar a organizar y valorar la información para presentársela al usuario en forma coherente. Puede combinar aplicaciones cliente/servidor como *Enterprise Resource Planning*, *Data Warehouse*, *Customer Relationship Management* y *Sales Force Automation* (Carrion J. 2000).

Portal de negocio: los datos que la empresa pone a disposición de sus clientes y que ofrecen servicios clásicos como correo electrónico, agendas personalizadas, etc. (Carrión J. 2000).

Proceso de capital: es el valor combinado de los procesos de creación y no creación de valor (Skandia Report, 1998).

Propiedad industrial: incluye las invenciones, patentes, marcas, dibujos y modelos industriales e indicaciones geográficas de origen (OMPI 2000).

Propiedad intelectual: tiene que ver con las creaciones de la mente: las inversiones, las obras literarias y artísticas, los símbolos, los nombres, las imágenes, los dibujos y modelos utilizados en el comercio. Se divide en propiedad industrial y derecho de autor (OMPI 2000).

Recursos: resultados del proceso productivo que están a disposición de una empresa (de Saá P. 1998).

Reingeniería: es la revisión fundamental y el rediseño radical de procesos para alcanzar mejoras extraordinarias en indicadores críticos y contemporáneos de rendimiento, como son costo, calidad, servicio y disponibilidad (Villaseñor A. 1995).

Sabiduría sistémica (systemic wisdom): se refiere a la habilidad de la organización como un conjunto para ver y conocer los modelos que la conectan (Pór G. 2000).

Sistema de recursos humanos: competencia distintiva de la organización que supone la integración estratégica de las actividades, funciones y procesos de recursos humanos -de selección, formación, evaluación, promoción y compensación-, realizados para atraer, desarrollar y mantener aquellos individuos de carácter estratégico con lo cual se alcanza un objetivo (de Saá P. 1998).

Talento: es la capacidad puesta en práctica por una persona o grupo de personas comprometidas para obtener resultados superiores en un entorno y organización determinada (HayGroup.es, 2000).

Valor de mercado: compuesto de una porción tangible y otra no, es decir, la suma de los estados contables y el capital intelectual (Joia L. 2000).

Workflow: sistema de análisis de datos, en el que se produce la transformación de las entradas proporcionadas en salidas deseadas (Workflow Module, 1993).

Recibido: 5 de octubre del 2001. Aprobado: 15 de octubre del 2001.

Dra. Caridad Fresno Chávez. Calle 27 No. 110 entre M y N. El Vedado. Plaza de la Revolución. Ciudad de La Habana. Cuba. AP 6520. E.Mail: fresno@infomed.sld.cu

SECCIÓN INFORMATIVA

Curso sobre lectura rápida, una tecnología de punta al alcance de todos

Ángel Gómez Rodríguez

Cuando se escucha la frase “tecnologías de punta”, lo primero que viene a nuestras mentes es la biotecnología, la genética, la computación, la cosmonáutica, la robotización, las telecomunicaciones, es decir, tecnologías muy costosas que sólo pueden desarrollar los países más ricos y poderosos; en ellas, con frecuencia, no se incluye la lectura rápida.

En un mundo cada vez más globalizado, neoliberal y hegemónico, los países más pobres, los que tienen la urgente necesidad de garantizar un mejor aprovechamiento de su recurso más valioso -el hombre- como factor decisivo para el éxito en la descomunal lucha por la supervivencia y el desarrollo; están urgidos de encontrar soluciones económicas para desarrollar sus propias potencialidades; porque es el hombre, su nivel de información e intelectual, su voluntad y amor a la causa que representa, la piedra angular en cualquier rama del saber.

La lectura rápida, como tecnología de punta, a diferencia de otras, ofrece ventajas cada vez más significativas: bajo costo, posibilidad de introducción rápida, accesibilidad a todos, con independencia de su nivel económico-social. En el caso particular de Cuba, por las características de su desarrollo y las condiciones en que enfrenta su crecimiento, el uso de esta tecnología podría representar un despegue significativo en el nivel de información de nuestros científicos, profesionales, técnicos y personal de dirección, con implicaciones catalizadoras, incluso, para la eliminación de los niveles de estrés negativo y falta de atención a tareas personales ante la escasez de tiempo que generalmente presentan estas categorías ocupacionales.

La avalancha informativa se hace sentir en todos los profesionales, y muy especialmente en el sector de la salud, donde la cantidad de información especializada, hace imposible su consulta en cualquier área, con la misma velocidad de lectura que las que poseían los contemporáneos de Cervantes.

Un lector alcanza como promedio de 200 a 250 palabras por minuto, cuando con un entrenamiento adecuado podría alcanzar hasta las 3 000 ó 3 500 en igual tiempo, es decir, multiplicarse por 5 sin pérdida de la comprensión. En textos ligeros como novelas, periódicos, y otros, podrían alcanzarse cifras astronómicas, que según algunos especialistas llegarían hasta las 10 000 ó 12 000 palabras en un minuto.

Estamos en la obligación de romper el “cuello de botella” que está en nosotros: la capacidad de lectura no desarrollada. La necesidad de recurrir ineludiblemente a las técnicas

de lectura rápida, hecha en forma silente, para sí mismo, nos lleva a cuestionarnos algunos aspectos previos, porque realmente, *¿estamos preparados para asimilar y desarrollar estas nuevas técnicas?*

De muy poco nos valdría construir un edificio moderno si no tiene los cimientos requeridos. De manera análoga, para desarrollar habilidades en la aplicación de esta técnica, es necesario tomar en consideración las características propias de cada participante, evaluar los parámetros iniciales para el entrenamiento e iniciar un trabajo que permita desarrollar sus potencialidades, elevar sus capacidades y el nivel de información, para que esté en condiciones de responder a las problemáticas diarias. Un curso de lectura rápida ofrece oportunidades insospechadas para el desarrollo armonioso e integral del hombre. Se insiste que como parte integrante de él, se deberán solucionar las interrogantes siguientes:

- ¿Cómo se podría leer rápido, si existen deficiencias en la lectura oral?
- ¿Qué hacer para eliminar el estrés negativo y el estado de ansiedad que impiden pensar y lograr la eficiencia esperada en lo que se hace, y en particular en la lectura?
- ¿Cómo encontrar el tiempo necesario para hacer algo nuevo, si no alcanza ni para lo que nos golpea constante y urgentemente?
- ¿Cómo proponerse alcanzar nuevos objetivos, si no está desarrollada la fuerza de voluntad, es muy baja la autoestima, se rechaza todo cambio o la organización personal es inadecuada?
- ¿Qué puede hacerse para controlar la mente, concentrarse en algo, porque, por ejemplo, cuando se lee, con frecuencia, se tiene que volver a empezar porque se estaba pensando en otra cosa?
- ¿Para qué leer rápido, si la memoria no está entrenada para recordar volúmenes grandes de información?
- ¿Qué hacer con toda la información si el pensamiento no es capaz de ser creativo, armonioso y sagaz para tomar las determinaciones adecuadas y oportunas cada vez que se requiera?

La situación actual de los participantes en cursos de lectura rápida en el país está muy relacionada con todas o la mayoría de estas interrogantes. Partiendo de esta realidad, además de enseñar las técnicas específicas de la lectura rápida, el curso se orienta a elevar el interés por el perfeccionamiento humano.

Para llegar a ser un lector rápido es necesario invertir tiempo en leer los textos o artículos que se orienten y esta oportunidad, que puede calificarse de única, porque se trabaja con temas útiles para llenar “lagunas” propias de la formación social y personal. La enseñanza universalmente, por ejemplo, no está orientada para formar a los futuros padres y garantizar que sus hijos tengan un desarrollo adecuado de las capacidades mentales, físicas, emocionales y espirituales desde la edad temprana. Muchos no saben qué hacer para subir de ese bajísimo 11 % de aprovechamiento del cerebro humano, que pesa como una condena sobre todos los descendientes o cómo atender a una persona accidentada, que puede ser un hijo. Nadie nos ha dicho tampoco que nuestra salud dependerá no sólo de lo que comamos, sino también de cómo y cuándo lo hagamos. No se tiene ideas de cómo podemos curarnos o prevenirnos de las afecciones más comunes sin tener que ingerir productos químicos, que al

eliminar un trastorno pueden generar otros. Nadie nos ha puesto a desarrollar la voluntad, la atención o la memoria. Con frecuencia, se pide que estemos atentos, que aprendamos algo, etc.; pero no se enseña la forma de llegar a obtener esas habilidades o convicciones. Es sobre estos aspectos que se ha centrado la atención al seleccionar los materiales de entrenamiento en el curso elaborado, además de los temas específicos de la especialidad en la que usted se desenvuelve.

El entrenamiento que se pone a su disposición se recoge en el siguiente plan temático:

I. Introducción

Capítulo 1 Generalidades

Capítulo 2 Objetivos y organización del curso

Capítulo 3 Medición de parámetros iniciales

Capítulo 4 Registros y controles estadísticos

Capítulo 5 Ejercicios básicos iniciales

II. La lectura como trabajo creador

Capítulo 6 Antes de leer rápido hay que leer bien.

Capítulo 7 Desarrollo de habilidades en la lectura oral.

III. Técnicas de lectura rápida

Capítulo 8 Ejercicios básicos para la lectura rápida

Capítulo 9 Visión periférica

Capítulo 10 Desarrollo visual y percepción instantánea

Capítulo 11 Búsquedas

Capítulo 12 Lectura concepto por concepto

Capítulo 13 Consolidación de las técnicas de lectura rápida

IV. Círculo de lectores rápidos

Capítulo 14 Bases organizativas y programa de trabajo

La lectura, como proceso del pensamiento humano, fue catalogada por nuestro poeta *Raúl Ferrer*, como “*el gimnasio más poderoso que tiene el hombre*”. Convertirnos en lectores rápidos es hacernos atletas de alto rendimiento.

El curso se propone los siguientes objetivos generales:

- Realizar de forma rápida y eficiente la lectura, así como el análisis de textos científicos y documentos de cualquier tipo.
- Eliminar las dificultades que puedan subsistir en el proceso de lectura oral, así como de los factores que frenan la velocidad de lectura.
- Controlar el estrés negativo que afecta la lectura y otras actividades de la vida laboral, personal o social.
- Contribuir a la organización personal del alumno, en el trabajo, el estudio y su vida familiar, con un énfasis muy especial en el aprovechamiento efectivo del recurso más valioso que todos tenemos: el tiempo.

- Determinar qué tipo de memoria predomina en el alumno y cómo puede desarrollarla, considerando los aspectos teóricos, prácticos y terapéuticos necesarios.
- Desarrollar, mediante ejercicios y técnicas, los demás factores psicológicos vinculados con la lectura rápida (voluntad, atención, pensamiento, etc.).
- Garantizar el mejor aprovechamiento de la visión periférica y una percepción instantánea, mediante el entrenamiento y cuidado de los órganos de la visión.
- Agilizar el proceso mental de entrada y análisis de información, así como identificar las técnicas o procedimientos más eficientes para cada uno, al momento de abordar la lectura de un libro, la prensa o de materiales especializados.
- Entrenar el pensamiento divergente, tanto para el perfeccionamiento del curso como para la búsqueda y solución de problemas laborales, personales o sociales.
- Enseñar cómo ahorrar tiempo en la búsqueda de información dentro de un texto
- Adiestrar en cómo asimilar y fijar las ideas centrales en un mínimo de tiempo.
- Formar un estudiante autodidacta, con un entrenamiento totalmente personalizado, tanto en las técnicas propias de la lectura rápida, como en la superación técnica o profesional
- Desarrollar habilidades complementarias que faciliten el aprendizaje de idiomas.

Agradecimiento

A la compañera Aracelys Gómez Rodríguez por su participación en la elaboración del presente documento.

Recibido: 5 de octubre del 2001. Aprobado: 15 de octubre del 2001.

Lic. Ángel Gómez Rodríguez. Centro Internacional de La Habana. Ave 41 No. 1103 entre 9na y 11, Playa, Ciudad de La Habana. Cuba. Correo electrónico: cih@ceniai.inf.cu